

Bloque III. La gestión del deporte desde las administraciones públicas ¿modelo en crisis o evolución?.

"Las concesiones administrativas: cuando la solución se convierte en el problema."

Juan Correal Naranjo

Sin duda, la llegada de la crisis económica provocó una importante reducción de los recursos públicos destinados a la promoción de la actividad física y el deporte en los ayuntamientos, primero recortando sus posibilidades de inversión para seguir impulsando y mejorando las infraestructuras, y posteriormente recortando las dotaciones económicas destinadas al sostenimiento de los programas y al mantenimiento de las instalaciones. Esta nueva coyuntura económica supuso para muchos servicios deportivos municipales, el final de un ciclo y el comienzo de otro. Se puede decir que la edad de oro del deporte municipal en España finalizó tras más de tres décadas de crecimiento imparable, debido a la reducción significativa de los recursos que las administraciones locales destinan hoy al deporte municipal.

Sin embargo esta reducción de los recursos económicos no ha afectado a todos los ayuntamientos por igual. Por un lado encontramos municipios que habían modelado su sistema en base a la gestión directa de los servicios, y que a través de personal propio llevaban adelante sus instalaciones y sus programas, normalmente, son municipios que soportan elevados costes, y que presentan un escaso nivel de autofinanciación, y por tanto con una clara dependencia de la aportación municipal.

Por otro lado nos encontramos con municipios que vieron hace años las dificultades que entrañaba el modelo de gestión directa, por los elevados costes de personal que implicaba, y que, para hacer más sostenible el sistema deportivo local, giraron su modelo hacia la gestión de las instalaciones y de los servicios a través de terceros. En este caso se dio paso a contratistas y concesionarios que bajo la tutela de los ayuntamientos prestaban todo tipo de servicios deportivos a los ciudadanos, y gestionaban buena parte, y en algunos casos, todas sus instalaciones.



Con la llegada de la crisis los municipios que habían apostado mas por el modelo de gestión directa, al presentar unos elevados costes de funcionamiento, han visto reducidas significativamente las aportaciones del Ayuntamiento para el deporte municipal, y se enfrentan a reducciones de plantillas y a profundas e inevitables remodelaciones en su estructura.

Por su parte municipios que habían apostado mas por el modelo de gestión indirecta a través de concesionarios, y que creían que ese era el modelo infalible de futuro, se están encontrando ahora que: la solución se esta transformando en el problema, debido principalmente a las dificultades de los concesionarios para hacer frente al equilibrio económico de las explotaciones y a las dificultades para cumplir con sus obligaciones con respecto a lo establecido en el contrato y en el pliego que rige el mismo.

Esta es la compleja, interesante y polémica coyuntura que abordare en mi intervención en el Symposium de Gestores deportivos de Aragón.

